

ENRIQUE CRIBEL: SEMBLANZA DE UN CABALLERO MEDIEVAL

Carlos Ayllón Gutiérrez

Las últimas décadas del siglo XIV se ven fundamentalmente marcadas en Castilla por el cambio de dinastía que trae la batalla de Montiel (marzo de 1369). El asesinato del tan prometedor como psicópata Pedro I supuso la llegada de uno de los periodos de mayor movilidad social en el reino, máxime entre los individuos integrados en la clase dominante. A partir de las mercedes enriqueñas se configura un nuevo sector nobiliario generosamente recompensado con títulos y rentas, pero que será apartado del poder político; y por otro lado un grupo aristocrático de menor rango que, no obstante, alcanzará un fuerte peso político en la corte y será espléndidamente recompensada por el monarca.

En medio de esa época de cambios sociales y políticos, comienza a tener un manifiesto protagonismo en las tierras de La Mancha oriental (señorío de Villena) y más aún en la tierra de Alcaraz un personaje de incierto pasado que aparece como uno de los principales agentes de los reyes de Castilla en la zona. Este personaje acabará no sólo dominando a su antojo grandes extensiones territoriales, sino también la vida política y social de la villa de Alcaraz y de su amplio alfoz, donde se convierte en una suerte de arbitrario sátrapa que hace y deshace a voluntad, creando y dominando todo un entramado de dependencias sociales en torno a su poderosa e influyente figura. Se trata de mosén Enrique Cribel.

En este trabajo intentaremos arrojar alguna luz sobre su persona, aunque desafortunadamente dejaremos más dudas, conjeturas e interrogantes que conclusiones firmes. De este modo quedarán abiertos diversos puntos oscuros que brindamos a futuros y más atinados estudiosos que puedan proseguir la pista del personaje en diferentes líneas de investigación. Con su figura ya nos habíamos ido encontrando, aunque no muy detenidamente, en diferentes obras historiográficas. Principalmente se abordó su figura en *Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV (Alcaraz 1300-1475)*, de Aurelio Pretel, y más recientemente en la comunicación que tuve ocasión de presentar en el II Congreso de Historia de Albacete acerca de las comunidades dominicas